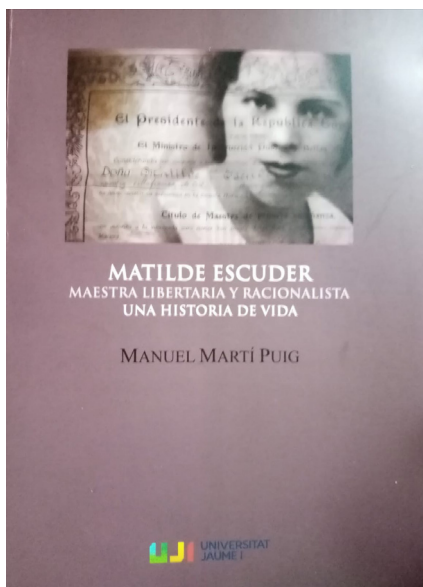


Matilde Escuder. Maestra libertaria y racionalista: una historia de vida.

Manuel Martí Puig. Castelló: Publicacions de la Universitat Jaume I. 2018.

Yanira Hermida Martín



Sabemos que es difícil obtener visibilidad y reconocimiento cuando eres mujer, si además de eso eres de clase trabajadora y compartes tu vida, tu pensamiento y tu militancia con la de un compañero tan querido y potente como lo fue Félix Carrasquer Launed, no facilita que se te vea realmente tal y como eres. Quedando así bajo la sombra de otras vidas que aunque cercanas y compartidas no siempre arrojan luz a la experiencia femenina. Eso es lo que le sucedió a Matilde Escuder Vicente, Mati.

Demostrar la gran injusticia que estas cegueras parciales de la Historia representan para las mujeres es uno de los grandes méritos de este precioso y laborioso estudio que nos ofrece Manuel Martí Puig. Abre el libro un hermoso prólogo escrito por la profesora de Historia de la Educación de la Universidad de Valencia, Carmen Agulló, quién ha dedicado gran parte de su trabajo a la investigación para recuperar la memoria y el legado de aquellas maestras que

sufrieron en sus cuerpos la depuración, represión y persecución por su compromiso con la legalidad republicana o su participación en el movimiento obrero de los años 30. Cuenta, Carmen, en su prólogo que sería otra compañera Pilar Molina, a la que también debemos recordar y recuperar, quién “tras el rastro de Félix, descubrió una mujer con méritos propios para que se contara su biografía, protagonista de una historia coral de idealistas que continuaron hasta su muerte la lucha pedagógica, social y vital.” Pilar, quien la conoció y la entrevistó, no pudo cumplir su deseo de contar y sacar a la luz la intensa lucha vital de Mati, es gracias a este trabajo de Manuel Martí que podemos acercarnos para descubrir las aportaciones y el legado de Matilde Escuder.

A través de 27 capítulos, enriquecidos con gran material de imágenes fotográficas de las personas protagonistas, como de documentos manuscritos y

con una cuidada bibliografía complementaria, Martí Puig nos desgrana la vida de Mati desde su infancia en el municipio de Vilafranca (Castellón) lugar de su nacimiento en 1913, hija de una ama de casa y un electricista socialista que le pudieron garantizar la crianza en un ambiente acomodado donde decía Mati “nos dejaba bastante libertad” hasta su muerte el 8 de mayo de 2006 en Toulouse.

Matilde cursó magisterio en la Escuela Normal de Maestras de Castellón gracias a la excepcional determinación y compromiso de una de sus abuelas. Ya en su juventud apuesta por mantener y garantizarse independencia y libertad para ello, en 1935, mientras esperaba su primer destino como maestra, que sería en Ibiza, trabajó como bordadora y, gracias a un amigo libertario, como representante de libros, entre otros de Panaït Istrati.

Tras una experiencia marcada por el acoso sexual y moral, por parte de una de las autoridades del municipio ibicenco donde trabajaba, la joven maestra decide en mayo de 1936 aprovechar su contacto con el mundo libertario y marchar a Barcelona para participar en las escuelas racionalistas. En el capítulo dedicado a Barcelona se describe al detalle su intensa experiencia pedagógica y social durante esa apasionante etapa de su vida. La guerra la lleva



a continuar su labor docente primero en el Frente de Aragón y posteriormente en la Academia de Juventudes Libertarias y Mujeres Libres de Ontinyent, de esta experiencia relató Mati a Pilar su vivencia de las colectividades y el final de la guerra. Está época de su vida personal quedó marcada por el asesinato de su compañero Enrique Ferrero que estaba encarcelado en Torrent en 1939 cuando la hija de ambos tenía solamente 16 meses. Recordaba esta etapa como la más dura de su vida ya que en estos tiempos en Valencia fue encarcelada y perseguida mientras que ella y su hermana, buscaban maneras para asegurar la subsistencia de su hija Etna impresionante periplo que Martí Puig nos relata con gran detalle, y que las llevaría a instalarse en Barcelona dónde interesada por reactivar su labor educativa Mati contacta con Félix Carrasquer, con quién iniciaría una relación sentimental y de militancia antifranquista desde abril de 1946. Poco tiempo después en noviembre de 1947 empezarán nuevamente las detenciones, hasta que en 1949 fueron encarcelados y sometidos a consejo de guerra donde fueron condenados: Félix a 25 años y Mati a 3 años de prisión.

La salida de la cárcel de Matilde da comienzo a una nueva etapa de lucha por asegurar el sostenimiento de su familia que además es atravesada por la espera a Félix, tras su puesta en libertad en 1959 surge la posibilidad de retomar vida y lucha en el exilio. Continúa la investigación de Manuel Martí dibujando la laboriosa actividad de la pareja en el ámbito de la renovación pedagógica y en el desarrollo de su propio proyecto de familia.

Este libro nos permite descubrir la aportación tanto intelectual como ejemplar de quién fue una maestra y una mujer que se negó a renunciar su conquista de libertad y su compromiso por una sociedad mejor a pesar de las violencias sufridas por el fascismo. La biografía de Matilde Escuder Vicente nos recuerda la deuda pendiente con todas esas compañeras que aún pueblan los márgenes de la Historia oficial.